

# **PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LAS JUVENTUDES EN CATAMARCA**

**Autores:** Adriana Argerich, Nelson Mansilla y Mauricio Fadel Argerich

## **INTRODUCCIÓN**

Alain Badiou<sup>1</sup> (1994) reflexiona acerca de las consecuencias que para la política y la teoría del Estado tienen las principales innovaciones teóricas de la época y propone repensar por entero la política, como un programa de trabajo y no cómo un conjunto de soluciones. Sostiene que en este período de recomposición de la idea misma de política, hay cuatro ideas directrices: a) Independencia total del proceso político organizado con respecto al Estado, b) Abandono de la idea de representación, c) Concepción de la acción militante desgajada de toda perspectiva de ocupación del Estado y d) Una organización política. En este orden de ideas, señala que una organización política, -entendida como un proceso político colectivo-, en un marco de pensamiento común ya no debe ser pensado como un partido. Afirma que

---

1- Conferencias dadas en octubre de 1994, en el Centro Cultural Ricardo Rojas y en el instituto Nacional de La Administración Pública. Alain Badiou es un reconocido filósofo francés, discípulo de Louis Althusser.

hoy, la política se ejerce a menudo sin partido y propugna que la política debe ser una política sin partido.

Desde el campo de la filosofía se señala que no es el concepto lo que la filosofía orienta hacia la eternidad como dimensión común del pensamiento sino que es el proceso singular de una verdad contemporánea. Y en esta contemporaneidad se advierte que el sujeto político a quien pudiera denominarse a través de los tiempos: ciudadano, revolucionario profesional o militante, tiene su denominación en suspenso.

Ello se manifiesta en la dificultad existente para la conceptualización del sujeto que participa en política sin que necesariamente lo realice en la organización de un partido político. Del mismo modo, los diversos intentos de medición y clasificación de la participación política evidencian de forma clara la evolución que sufrió el concepto.

Campbell y colaboradores (1954) presentan una escala de participación política compuesta por cinco ítems que reflejan actividades desarrolladas durante las campañas electorales: votar, acudir a mítines, apoyar económicamente a algún partido o candidato, trabajar para algún partido y convencer a otros para votar por algún candidato y/o partido determinado. En la misma línea, Stone (1974 en Sabucedo, 1996) plantea una escala para la medición del compromiso político en la que diferencia cinco niveles de participación que van desde el votar hasta el desempeño de algún cargo público, pasando por la participación indirecta, la participación en campañas electorales y el presentarse como candidato.

Con la misma intención de repensar las nuevas formas de

participación política y tras investigar los movimientos piqueteros, Vommaro<sup>2</sup> (2009) sostiene que la politización territorial se constituye a partir de amistades y vínculos personales. El autor propone, que hay que ajustar los ojos a una nueva realidad: *“No se puede entender la política sólo desde los partidos y los sindicatos”*.

Esta nueva realidad intima a reconocer un desplazamiento –más visible entre los jóvenes- de las formas tradicionales de organización y participación política hacia otro tipo de espacios y prácticas en los que no sólo no se rechaza la política, sino que se politizan sobre la base de la impugnación de los mecanismos delegativos de participación y toma de decisiones (Vázquez y Vommaro, 2009).

El esfuerzo de vincular en este trabajo el ámbito de la participación político-territorial y el científico, surge del convencimiento de que ambos representan espacios de producción de conocimientos que contribuyen a la transformación de un orden social establecido. Es así como, la emergencia de nuevos espacios y prácticas para la formulación de demandas, reclamos y establecimiento de vínculos sociales de participación política, han sido indagados a través de encuestas realizadas a jóvenes entre 16 y 29 años en la Provincia de Catamarca el papel protagónico que posee la juventud en el plano político, social y cultural de una sociedad en relación al presente y futuro que construye y proyecta.

El desafío de procurar analizar la participación política de las juventudes catamarqueñas requiere de algunas preci-

---

2- Entrevista con el historiador e investigador Pablo Vommaro. Diario El País del 10 de Agosto de 2009.

siones acerca de cómo se ha considerado el sujeto juvenil a los fines de la investigación llevada a cabo en el marco del Proyecto de Investigación SPU<sup>3</sup> “Juventud: eje transversal de políticas sociales del último decenio en Argentina”, que se ejecuta en la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCEyA) de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa).

## **JUVENTUDES Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA**

En la actualidad, existe acuerdo en las ciencias sociales sobre la necesidad de deconstruir la juventud como categoría homogénea y universal, analizando la diversidad de prácticas, comportamientos y universos simbólicos que ella puede incluir, articulada con variables como clase, género, etnia, cultura, región, contexto socio-histórico, entre otras (Bourdieu, 1990; Reguillo, 2000). De esta manera ya no es posible hablar de “la juventud” en singular, debiéndose reconocer que no hay una sola manera de ser joven.

La creciente amplitud del ámbito juvenil de modo independiente de la agrupación que pueda realizarse a la condición juvenil, a veces mediante un criterio operativo (como la edad), el conocimiento vigente y la evidencia indican que más que una juventud o un movimiento juvenil, existen muchos y muy diversos sectores o grupos juveniles, con características particulares y específicas, que los diferencian

---

3- Corresponde a la Convocatoria 2013 del Programa “Hacia un consenso del Sur para el Desarrollo Nacional con Inclusión Social” de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) dependiente del Ministerio de Educación de la Nación.

nítidamente (CEPAL/CELADE, 2000; Rodríguez y Dabesz, 1991). En el caso de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta el criterio demográfico, ha establecido un rango de edad para definir a la juventud como a los hombres y mujeres de entre 15 y 24 años, en tanto que el criterio europeo acepta en este segmento a quienes tienen entre 15 y 29 años. Sin embargo, la postergación de la edad de autonomía económica de los jóvenes ha llevado a que muchos estudios ampliaran el rango a 15-29 años de edad.

En el presente trabajo se considera el rango etario de 16 a 29 años con fines operativos para la investigación de las juventudes. La determinación del límite menor del rango se establece teniendo en cuenta un criterio ajustado a la edad efectiva en que se asumen roles por reconocimientos en el orden jurídico, como es el caso del denominado “voto joven” (a partir de los 16 años) en nuestro país. El límite superior se determina en atención a las mayores exigencias del mercado laboral, las dificultades para el logro de la autonomía económica y las características en la educación de postgrado que prolonga la etapa de formación.

Las cuestiones operativas no implican dejar de lado la consideración del sentido generacional, ya que permite comprender mejor al conjunto de personas que por haber nacido en fechas próximas y recibir educación e influjos del contexto social, histórico, cultural y económico semejantes, se comportan de manera afín o comparable en algunos sentidos. De esta manera, el vínculo generacional se constituye como efecto de un proceso de subjetivación, ligado con una vivencia común en torno a una experiencia de ruptura, a

partir de la cual se crean principios de identificación y reconocimiento de un “nosotros” (Lewkowicz, 2003). Es decir que para referirse a una generación política, se deben tener en cuenta las creencias, percepciones y prácticas comunes para comprender por qué el conjunto de individuos es un grupo, y que éste busca nuevos rumbos de la política como signo generacional.

La visión generacional se enriquece cuando se considera que la que las diferencias en las pautas de participación política de jóvenes y adultos obedecen a dos tipos de factores causales: el efecto cohorte y el efecto ciclo de vida (Bennett, 1997). El efecto cohorte se considera un reflejo de los diferentes contextos en los que se produce el proceso de socialización política de cada generación. Y el efecto ciclo de vida según el cual, las pautas de participación política van cambiando a lo largo de la vida, es lo que llevaría a una convergencia entre generaciones.

Aun cuando, a nivel empírico, se acepta la complejidad para distinguir la magnitud de ambos efectos, en este trabajo se procura investigar la participación política no convencional con la premisa de que los individuos siguen trayectorias participativas a lo largo de la vida, lo cual implica que las pautas de participación en un momento concreto del tiempo, son el resultado de factores generacionales y del momento del ciclo vital en el que se encuentra cada individuo.

Puede entenderse a la participación política no convencional como todas aquellas actividades que las realizan en otros espacios o formas de organizaciones y con nuevas prácticas, recreando estilos de influir sobre el contexto po-

lítico imperante. Booth y Seligson (1978) proporcionan una definición más clara sobre lo antes expuesto, al sostener que la participación política abarca todos aquellos comportamientos que afectan o tratan de influir sobre la distribución de los bienes públicos. Los bienes públicos son producidos en gran parte, pero no exclusivamente, por los gobiernos. De esta manera, no limitan la participación política a las acciones dirigidas hacia las autoridades del sistema político, ampliando el requisito de la intencionalidad política de la participación.

El problema de definición de la participación política no se plantea en aspectos exclusivamente terminológicos, ya que el concepto tiene una dimensión histórica que varía de un contexto socio-político a otro. Las formas típicas de participación política evolucionan de una etapa a otra y, consecuentemente, diferentes generaciones pueden adoptar diferentes canales de participación como forma de expresión política, dependiendo también de las alternativas disponibles (Castillo: 2008).

En este orden de ideas, Norris (2003) señala, que en las sociedades contemporáneas emergen múltiples formas de implicación cívica que suplantán a las que eran usuales en las sociedades tradicionales. Y es así como la evolución y diversificación de la participación política a lo largo del tiempo, se exterioriza respecto a los agentes de acción colectiva, las formas de expresión y los destinatarios de esa participación política, es decir aquellos a quienes se pretende influir. En este orden de ideas, el citado autor sostiene que el objeto político en torno al que se produce la movilización

se ha ampliado considerablemente, desdibujando los límites entre lo social y lo político, al tiempo que la división entre público y privado también se hace borrosa. Y observa que al mismo tiempo que se ha producido un cambio en el repertorio de las formas de acción política, también han cambiado los agentes o las formas de organización de la participación política.

En cuanto a los destinatarios o los objetivos de la participación se encuentran influidos por las tendencias contemporáneas de globalización y descentralización, lo cual se advierte en los movimientos por derechos humanos y ecologistas, entre otros no menos importantes.

Otro aspecto al que ha de hacerse referencia respecto a las limitaciones en el enfoque analítico que aquí se emplea, es que los datos no corresponden a una muestra continua en el tiempo, aunque recoge las diferencias entre individuos que pertenecen al rango de edad 16 a 29 años. A pesar de estas limitaciones metodológicas, el enfoque aplicado sigue resultando útil para identificar valoraciones, motivaciones, prácticas y modos de participación política en diversos espacios, cuyo resultado se expone a continuación.

## **METODOLOGÍA DEL TRABAJO DE CAMPO**

El universo de estudio ha estado conformado por las agrupaciones juveniles detectadas en el ámbito de la Provincia de Catamarca, -a febrero de 2015-, por la Dirección de Juventud dependiente del Ministerio de Desarrollo del Gobierno Provincial. Dichas agrupaciones son aquellas que no



integran estructuras organizacionales de partidos políticos y/o gremios.

La muestra representa el 65% del total de las agrupaciones y ha sido seleccionada aleatoriamente. De cada una de las agrupaciones que conforman la muestra se ha entrevistado a tres jóvenes (de entre 16 a 29 años) a propuesta del líder de cada agrupación, pudiendo éste ser incluido en la medida que aceptara colaborar con la investigación.

La entrevista tuvo por objeto informar los alcances del trabajo de investigación y especialmente de la encuesta, la importancia de su participación, asegurar la reserva de la identidad de los encuestados y garantizar el destino de los datos relevados.

En las entrevistas se observó cierta reticencia inicial para proporcionar información, que luego pudo ser superada en todos los casos para completar satisfactoriamente la encuesta.

Los siguientes campos temáticos fueron incluidos en la encuesta: edad, sexo, situación actual en cuanto a si estudia y/o trabaja, lugar dónde realiza su participación política, motivo de su participación política, la consideración de que su participación política le permite alcanzar objetivos propuestos y si ejerce control social sobre la entidad que integra.

El procesamiento de la información obtenida se realizó mediante la utilización de un programa estadístico informático muy usado en las ciencias sociales y las empresas de investigación de mercado, conocido como Statistical Product and Service Solutions (SPSS v.18.1).

## **INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS OBTENIDOS**

A continuación se exponen los resultados obtenidos de algunos campos temáticos relevados que se consideran de incumbencia directa con el tema abordado en este trabajo.

La muestra se encuentra integrada por un 59,6% de entrevistados de sexo masculino y un 40,4% de sexo femenino. Del total de encuestados el 76,6% afirma que con su participación cree posible alcanzar los objetivos de su participación política.

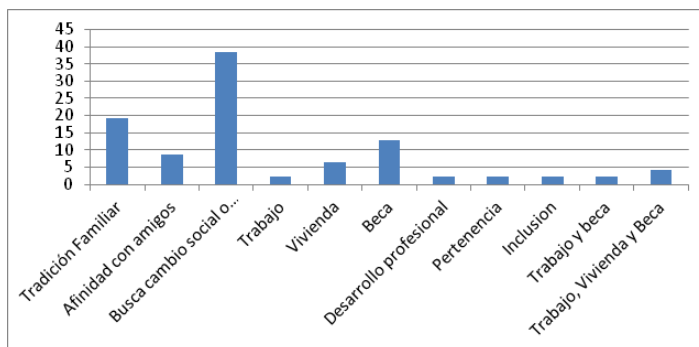
### **a) Motivación para la participación política**

La pregunta “¿Qué lo motivó a participar en la política?”, requirió generalmente se precisara el alcance de “participar en política”, lo que se realizó en el contexto desarrollado en el punto anterior.

Las opciones para responder fueron: 1) Tradición familiar, 2) Afinidad con amigos, 3) búsqueda de un cambio social o político y 4) Otros motivos. Esta última opción incluyó un espacio libre para la escritura.

El procesamiento de los datos arrojó los siguientes resultados:

Figura 1. Motivos para participar en política



Fuente: Encuesta realizada durante Marzo-Junio del 2015 en la Provincia de Catamarca

En este caso se observa que la idea de “producir cambios sociales o políticos” alcanza la mayor adhesión y es considerado en este trabajo vinculado a la noción de desarrollo social, entendido como un cambio cualitativo y cuantitativo en la calidad de vida de una sociedad por decisión y acción concertada e incorporado a la realidad para provecho propio. Esto se manifiesta de un modo más evidente en la elección de otras opciones, donde se señala explícitamente que la motivación en la participación está sujeta al logro de vivienda, trabajo, becas de estudio, etc.

El cambio social enfatiza que el fenómeno económico no es autónomo y que su análisis debe ser integrado a la reflexión sobre las motivaciones, los comportamientos y el sistema de valores de las personas, la misma que debe ser considerada como el protagonista central del desarrollo (Roth, 2000).

El segundo marcador destacado lo constituye la “tradicción

familiar” lo que confirma la teoría de que el entorno familiar establece, una serie de predisposiciones políticas cuyo impacto se verifica en los comportamientos que se adoptarán. Antonio M. Jaime Castillo (2008), sostiene que las teorías tradicionales sobre la socialización política insinúan que las actitudes políticas básicas se adquieren a edades relativamente tempranas (en la familia o la escuela, principalmente). Y luego señala que puede observarse cómo los hábitos y actitudes adquiridas en la socialización primaria, -aunque no son inamovibles-, tienden a solidificarse conforme transcurre el tiempo, lo cual genera diferencias persistentes entre generaciones.

Diversos estudios realizados en la Comunidad Europea (Benedicto, 2008; Catillo, 2008 Bontempi, 2008; Leccardi y Feixay, 2011, entre otros) destacan el decisivo peso de los anclajes políticos familiares al determinar una cierta permanencia en las disposiciones políticas tanto de los jóvenes como de sus mayores, y un nivel de politización relativamente estable, además de una desconfianza idéntica con respecto a la clase política y la persistencia de una adhesión a los valores y engranajes de la democracia representativa. En cuanto al análisis respecto a la influencia o “afinidad con amigos” debe considerarse que en la actualidad, la pertenencia y las identidades colectivas se estructuran a través de una multiplicidad de vínculos, cada uno de los cuales, a menudo, resulta más sutil respecto a lo que se vivía en el pasado. Pero pluralidad de vínculos también significa multiplicidad de identidades y también multiplicación de las separaciones, de las formas de no compromiso. De esta mane-

ra, lo que constituye el rasgo específico de las identidades colectivas contemporáneas y de su elaboración a través de la participación no es ni el compromiso ni la falta de compromiso: es la posibilidad de elegir entre los dos, tal como lo se ha señalado, en las nuevas prácticas de participación activadas por los “individuos individualizados”, “la desafiliación (désaffiliation), la no pertenencia (désappartenance) deberían ser siempre posibles [...] puesto que el sujeto moderno busca el equilibrio entre compromiso y falta de compromiso” (F. de Singly, 2003: 69).

Desde este punto de vista, es posible comprender que el compromiso social que se establece a través de la participación se establece en un contexto de elección y moviliza un marco de entendimiento y formas de comunicación donde los contenidos influyen en el modo en que las relaciones y comunicaciones son desarrolladas. Así entendida la participación, se parece mucho a la socialización, es decir a un proceso que es constitutivo del vínculo social y que es desarrollado por los individuos de maneras que también son no conscientes, por el simple hecho de formar parte de redes de relaciones sociales.

La cuarta opción, referida a “Otros motivos” que lleva a participar en la política, -teniendo en cuenta que el sujeto consultado tiene una participación activa y reconocida en la organización a la que pertenece-, expone en general otras realidades propias de la cultura política predominante en nuestro país. La excepción en esta observación, la constituyen los casos donde se expone el carácter de “pertenencia” y de “inclusión” que bien podrían ser analizados en el

contexto de las relaciones de amistad donde prevalecen los procesos de construcción social de los significados y de la identidad juvenil.

En cuanto a la motivación de lograr un beneficio explícito e individual, es posible advertir la coexistencia de jóvenes que experimentan la necesidad de realizar una transición entre diversos universos de referencias y de diferentes culturas políticas con la asociación ineludible a situaciones socio-económicas que motivan y provocan su participación. Ello también implica que se enfrentan a una gran variedad de parámetros y tablas de lectura a fin de descifrar su entorno, que resulta de una enorme complejización del mundo político y social, con la idea de que el logro de beneficios es parte de las prácticas cotidianas, percibiendo que la solución a necesidades concretas son algo asequible desde la participación.

Estas prácticas se producen generalmente en el marco de asociaciones que revisten un carácter de compromiso social o político y organizan las reivindicaciones de los “sin” (sin techo, sin trabajo, etc.) o incluso focalizan la atención de los poderes públicos en los derechos humanos y las cuestiones humanitarias, resultan generalmente un mayor atractivo y suscitan una confianza más elevada. Las asociaciones pueden responder mejor que los partidos a la demanda de llevar a cabo actuaciones concretas, así como a la exigencia de eficacia y resultados y, por tanto, a las expectativas que pueden tener las jóvenes generaciones de hoy en materia de compromiso. Muxel (2008) afirma que son muy pocos los que habiendo integrado las asociaciones de carácter rei-

vindicatorio o de sesgo solidario luego pasan a la acción, sobre todo de un modo duradero. Este aspecto no pudo ser confirmado en virtud del alcance establecido para el trabajo de campo pero deja la puerta abierta para futuras investigaciones.

## **b) La práctica del control social**

La inclusión de la pregunta “¿Desde su organización, o personalmente, puede controlar las acciones y conductas de los funcionarios públicos? ¿Cómo lo realiza?” se orienta a indagar sobre el conocimiento y las prácticas del control social que pudieran realizar las distintas agrupaciones y/o los individuos que participan activamente en ellas.

La intención de la pregunta apunta a conocer los mecanismos y prácticas imperantes para imponer un determinado orden social con su correspondiente institucionalidad, a la vez que implican valores de convivencia social y constituyen una extensión del proceso de socialización.

El control social es uno de los elementos fundamentales de la discusión sociológica y surge en todas las discusiones acerca de la naturaleza y causas de la estabilidad y el cambio social. Entre los antropólogos sociales la discusión se ha centrado este último tiempo alrededor de la comparación de las sociedades simples, algunas de las cuales despliegan medios formales de control social, mientras que otras indican una casi completa ausencia de ellos<sup>4</sup>.

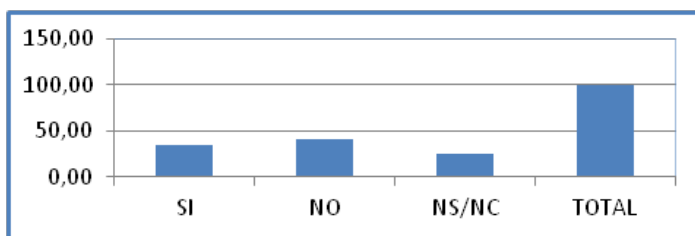
Uno de los instrumentos a tener en cuenta y que nos propor-

---

4- Diccionario de Sociología de Duncan Mitchell. 1989. Ed. Grijalbo. España.

cionan las disciplinas al servicio del control social, es que todo lo que se refiere a la normatividad, entendida como exteriorización y señal de lo que debe ser, forma parte de un tipo de pensamiento nacido de la unión de los comportamientos sociales y las relaciones de poder (Parker, 2007).

Figura 2: ¿Realiza Control Social?



Fuente: Encuesta realizada durante Marzo-Junio del 2015 en la Provincia de Catamarca

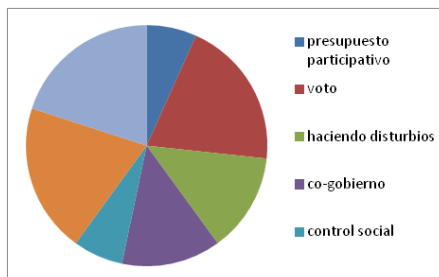
La respuesta afirmativa a la pregunta sobre el control que realiza sobre los funcionarios públicos, permitía ampliar acerca de cómo ejercía ese control con un espacio para la libre expresión de alternativas. Los resultados obtenidos para la respuesta afirmativa fueron tabulados y se exhiben en la tabla de la izquierda y a la derecha se representa gráficamente.



Tabla 1. Ejercicio del Control Social

Controla a través de	%
presupuesto participativo	6,7
voto	20
haciendo disturbios	13,3
co-gobierno	13,3
control social	6,7
cumplimiento de promesas	20
paro, movilización	20
Total	100

Figura 3: Ejercicio del Control Social



Fuente: Encuesta realizada durante Marzo-Junio del 2015 en la Provincia de Catamarca

El presupuesto participativo, el co-gobierno y el voto son mecanismos institucionales de participación y de control, lo que implica el reconocimiento y valoración del sistema político-institucional y de las formas de participación establecidas. Sobre este aspecto, está la posibilidad de concebir la participación política no necesariamente como un producto de la participación social para vincularla al reconocimiento de la movilización cognitiva, es decir, es resultante de la extensión de una mayor educación y de la información del mundo globalizado de la que se benefician mayormente las jóvenes generaciones.

Este segmento que representa la opinión del 40 % de los encuestados induce a la reflexión acerca de lo que diversos autores coinciden en afirmar que en las últimas décadas se ha producido en nuestro país en particular, y en América Latina en general, el alejamiento de la

ciudadanía de las vías de participación a través de los partidos políticos (García Delgado, 1994; Sánchez, 1995, Auyero, 2002)<sup>5</sup>.

La concepción de hacer “disturbios”, “paro y movilización” conlleva la consideración del uso de la protesta como herramienta útil y eficaz por parte de las jóvenes generaciones y el reconocimiento de legitimidad de este tipo de mecanismo de expresión democrática. A través de la protesta, los jóvenes ejercen un auténtico activismo político (Becquet, Linares, 2005). La diversidad de temas que son objeto de movilización colectiva muestra que no solo les preocupa los problemas propios de su condición social y económica sino que también pueden involucrarse en aquellos problemas que conciernen al funcionamiento y la organización de la sociedad. Es así como problemas de violencia de género, inseguridad, derechos humanos o medio ambiente motivan este tipo de prácticas. La participación convencional a través del voto y la noconvencional expresada en la manifestación o movilización, se encuentran estrechamente relacionadas y generalmente se refuerzan mutuamente.

Las respuestas “control social” y “cumplimiento de promesas” no se consideran lo suficientemente claras, ni permiten percibir mecanismos de participación o prácticas que pudieran ser analizarlas.

Al sumar los porcentajes correspondientes a las respuestas obtenidas para las opciones “NO” realiza control y “NO SABE/NO CONTESTA”, se obtuvo un total de 65,2%. La in-

---

5- Citado por Silvina Brussino, Hugo Rabbia y Mercedes Hüg en Abordaje psicosocial de la participación política en la ciudad de Córdoba, en el XX-VIX Congreso Interamericano de Psicología. Lima, Perú. Octubre, 2003.

interpretación sobre este resultado podrá ser evaluado en el marco de lo que las teorías sociológicas y antropológicas investigan sobre las condiciones sociales y culturales que hacen más probable la desviación social. Entendida ésta como “el comportamiento que los miembros de una sociedad ven como violación a sus normas” (Gilbert Ceballos, 1997, 201). En este sentido, La reacción social que las desviaciones normativas provocan corresponde ser analizada en el contexto de las valoraciones dominantes en la sociedad catamarqueña y en el país, lo cual excede el alcance de este trabajo. Aquí solo se dirá, que este alto porcentaje resulta al menos preocupante en la consideración de responsabilidades cívicas de las juventudes catamarqueñas.

## **CONCLUSIONES**

El objetivo de este trabajo ha sido analizar las prácticas y vínculos sociales inherentes a la participación política de las juventudes en la Provincia de Catamarca, en correspondencia con lo que señalan los marcos teóricos actuales. En este contexto se ha realizado una revisión de las distintas corrientes de pensamiento acerca de lo que se entiende como sujeto juvenil, participación política, las motivaciones que la producen y la práctica o ejercicio del control social. Dicho análisis ha sido aplicado para interpretar los resultados obtenidos en encuestas realizadas a individuos de 16 a 29 años que integran agrupaciones con participación política en el ámbito territorial provincial.

En las prácticas y formas de la participación política juvenil

en Catamarca, consideradas desde una perspectiva general, se identifican mayormente elementos que evidencian continuidad en la dinámica generacional. En este sentido, cabe destacar el decisivo peso de tradiciones familiares cuya impronta es reconocida por los actores como el elemento motivador para participar activamente en agrupaciones, -formales o no-, desde donde exteriorizan prácticas destinadas a influir en el ámbito social en que actúan.

El análisis sobre el cambio social que alcanza la mayor adhesión como motivación para la participación política, está vinculado a la noción de desarrollo social, entendido como un cambio cualitativo y cuantitativo en la calidad de vida de una sociedad por decisión y acción concertada e incorporado a la realidad para provecho propio. Esta idea se fortalece con la evidencia proporcionada por una gran parte de los encuestados que identificó como motivación para su participación en alguna agrupación política, el interés de lograr un beneficio individual, tal como una vivienda, trabajo, becas de estudio, etc.

La pregunta tendiente a reconocer mecanismos y prácticas de control social que pudieran estar realizando los individuos seleccionados en la muestra, arrojó un alto porcentaje (65,2%) de adhesiones en las opciones “NO” realiza control y “NO SABE/NO CONTESTA”. Este resultado considerado en el marco de lo que se entiende por normatividad, -entendida como exteriorización y señal de lo que debe ser-, debiera ser analizado en el contexto de lo que las desviaciones normativas provocan. Ello requiere un estudio acerca de las valoraciones dominantes en la sociedad catamarque-

ña y en el país acerca de lo que pudiera entenderse como desviaciones normativas y las conductas inherentes a estas valoraciones, lo cual excede el alcance de este trabajo. Sin embargo, debe destacarse que este alto porcentaje resulta al menos llamativo teniendo en cuenta las responsabilidades cívicas de las juventudes catamarqueñas con participación política.

Finalmente, anhelamos que este trabajo sobre la participación de las juventudes limitado al análisis territorial en la Provincia de Catamarca, aporte al debate y conocimiento de nuestra realidad y favorezca el desarrollo de nuevas líneas de investigación sobre este prolífico campo.

#### **Agradecimiento:**

Se agradece la colaboración del Dr. Francisco Martín Castilla. Docente Titular de la Cátedra Investigación Operativa en la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (FCE-yA) de la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa), para el procesamiento de las encuestas realizadas.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

**Becquet V. y de Linares C.** (eds) 2005. *Quand les jeunesses'engagent. Entre expérimentations et construction-sidentitaires*, Paris, L'Harmattan

**Bennett, S. E.** 1997. "Why Young Americans Hate Politics and What We Should Do about It", *Political Science & Politics*, 30(1): 47-53

**Bontempi, M.** 2008. *Significados y formas de la participa*

*ción política juvenil en Italia*. Revista de Estudios de Juventud. Jóvenes y participación política: investigaciones europeas. Junio/08. N° 81. Pp. 113-130

**Bonvillani, A., Palermo, A. I., Vázquez, M. y Vommaro, P. A.** 2008. *Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte*. Revista Argentina de Sociología Año 6 N°11- pp.44-73. Argentina

**Booth, J. H. y Seligson, M. A.** 1978. *Political Participation in Latin America. The Citizen and the State*. New York : Holmes and Meier.

**Bourdieu, P.** 1998. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.

**Carrillo, A. M.** 2002. *Ciudadanía y juventud: Elementos para una articulación conceptual*. Perfiles latinoamericanos: revista de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México, (20), 157-176.

**Campbell, A., Gurin, G. & Miller, W.E.** 1954. *The voter decides*. White Plains, New York: Row, Peterson & Company

**Castillo, A.** 2008. *Trayectorias de participación política de la juventud europea: ¿Efectos de cohorte o efectos de ciclo vital?* Revista de Estudios de Juventud. Jóvenes y participación política: investigaciones europeas. Junio/08. N° 81. Pp. 67-93

**CEPAL.** 2000. *Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos*. Chile: Naciones Unidas.

**Conge, P.** 1988. *The concept of political participation*. Comparative Politics, 20 (2), pp. 241-249.

**Conge, P.J.** 1988. *The concept of political participation*. Comparative Politics, 20 (2), pp. 241-249.

**Escalante, R., y Miñano, M.** (1982) *Investigación, organización y desarrollo de la comunidad*. México: Oasis.

**Funes, M. J.** 2003. “*Socialización Política y Participación Ciudadana. Jóvenes en dictadura y Jóvenes en Democracia*”, Revista de estudios de Juventud (edición especial 25° aniversario Constitución): 57-75.

**Funes, M. J.** 2006. “*De lo visible, lo invisible, lo estigmatizado y lo prohibido*”, Revista de Estudios de Juventud, 75: 11-27.

**Gilbert Cevallos, J.** 1997. *Introducción a la sociología*. Lom Ediciones. Santiago de Chile.

**Lewkowicz, I.** 2003 Generaciones y constitución política [versión electrónica]. URL [www.estudiolwz.com.ar](http://www.estudiolwz.com.ar)

**Martínez, V. y Montali, G.** 2015. *Co-construcción de conocimientos y espacios de trabajo autogestionados. Encuentros desde una intervención militante*. Revista de Temas Sociales. Publicación de la Universidad Nacional de San Luí Año 19. N° 35. Kairos

**Muxel, A.** 2008 *Continuidades y rupturas de la experiencia política juvenil*. Revista de Estudios de Juventud: investigaciones europeas N° 81 Jóvenes y participación política. Pp. 31-43.

**Norris, P.** 2003. “*Young People & Political Activism: From the Politics of Loyalties to the Politics of Choice*”. Strasbourg: Council of Europe Symposium “Young people and democratic institutions: from disillusionment to participation”.

**Parker, I.** 2007 *La deconstrucción de la psicopatología en la investigación-acción*. Archipiélago: Cuadernos Crítica de la Cultura, 76: pp. 65-74

- Quijano, A.** 1997 “*Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina*”, en Anuario Mariateguiano, vol. IX, no.9, Lima,.
- Rodríguez, E. y Dabezies, B.** 1991. Primer Informe sobre la juventud en América Latina 1990. Madrid. Conferencia Iberoamericana de Ministros de Juventud
- Roth E.** 2000. *Cambio social y decisiones comunitarias. Análisis de Factores psicosociales.* Revista Latinoamericana de Psicología, 32,1, 9-29.
- Sabucedo, J.M.** 1996. *Psicología política.* Madrid: Síntesis.
- Sigell, R.** 1989. *Political Learning in Adulthood. A Sourcebook of Theory and Research.* Chicago Press, London.
- Singly de F.** 2003. *Les unsavec les autres. Quandl'individualismecrée du lien,* Paris, A. Colin.
- Vázquez, M. y Vommaro, P.** 2009 *Sentidos y prácticas de la política entre la juventud organizada de los barrios populares en la Argentina reciente* Cuadernos del Cendes versión impresa ISSN 1012-2508 CDC v.26 n.70 Caracas abr. 2009
- Villareal, M.** 1999 “*Construir ciudadanía: construcción democrática del poder*”, en Última Década (Viña del Mar: CLPDA), n° 10.
- Vommaro, P.** 2014 *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina.* 1ª Volumen de la colección “Las juventudes argentinas hoy: tendencias, perspectivas, debates”. Grupo Editor Universitario. Buenos Aires. Argentina.